

## 76 menores de edad son madres en Euskadi en un año y otras 280 abortan



MARÍA JOSÉ CARRERO

mjcarrero@elcorreo.com

Los ginecólogos atribuyen al fenómeno de la inmigración el aumento del número de adolescentes que tienen un hijo

**BILBAO.** Quedarse embarazada y parir un hijo antes de cumplir la mayoría de edad no es habitual en el País Vasco ni en el conjunto de España. Pero, como toda regla general, tiene excepciones. El pasado año, 76 jóvenes fueron madres en Euskadi sin haber cumplido aún los dieciocho. De ellas, 48 tenían diecisiete años; 20 contaban con dieciséis, otras seis eran quinceañeras y dos más tan solo habían soplado catorce velas, según datos oficiales de Osakidetza. ¿76 adolescentes mamás son muchas o pocas? Son 13 menos que un año antes, cuando el Servicio Vasco de Salud contabilizó 89 casos. Pero

De seis meses y con vaquero bien ceñido

La reacción al embarazo por parte de algunas menores suele ser la negación por miedo a enfrentarse a la realidad. Solo así se explican episodios rocambolescos que a veces presencian los médicos en sus consultas o en los hospitales. Iñaki Lete recuerda a una chica que fue a su consulta a una revisión embutida en unos vaqueros. «No se le notaba nada. Cuando le dije que estaba de seis meses, me contestó: 'pero ¿qué me dices?' Era consciente de que podía estar embarazada; pero como tenía reglas irregulares y había tenido algún pequeño sangrado, prefirió engañarse. Cuando vino a la siguiente revisión, la tripa era enorme. Fue admitir la verdad y que se le empezara a notar».

En otra ocasión, hace un par de años, Lete asistió en el hospital Santiago, donde no hay servicio de partos, un alumbramiento de una adolescente vitoriana que acudió a Urgencias con su madre porque le dolía la tripa. «Dio a luz allí mismo, en el box. La madre no daba crédito. Pensó que su hija tenía apendicitis y la acababa de hacer abuela».

la comparativa con un solo ejercicio no sirve para responder a la pregunta. Se necesita más perspectiva, hay que echar la vista atrás. «En 1985 fueron 176 las menores vascas que dieron a luz. Ese año se aprobó la primera Ley del Aborto. La consecuencia inmediata fue la reducción drástica de la cifra de madres adolescentes, que bajó a 47 en 2000», explica el ginecólogo José Gurrea. «El hecho de que de un tiempo a esta parte se produzca un incremento hay que atribuirlo, sin duda alguna, al fenómeno de la inmigración», señala. «En muchas partes del mundo, tener un hijo a esas edades no es ninguna tragedia», añade el director de la Clínica Euskalduna, de Bilbao. «Aquí, sí. Por ello, mientras las chicas de familias de aquí abortan casi todas, solo lo hace la mitad de las inmigrantes o procedentes de familias inmigrantes».

Gurrea asegura que este comportamiento es idéntico en el conjunto de España. «En 1978 hubo 40.358

parturientas de menos de 19 años; en 2010, el número de madres adolescentes fue de 7.320, la mayoría inmigrantes. El uso de los métodos anticonceptivos ha contribuido al menor número de casos, pero hay menos porque ahora se aborta».

La tesis del ginecólogo se sostiene con los datos del Departamento de Sanidad sobre las interrupciones voluntarias del embarazo. El año pasado, 3.628 mujeres vascas abortaron por decisión propia. De ellas, el 7,7% -279 en números absolutos- no alcanzaba la mayoría de edad. Por tanto, las chicas que terminan siendo madres representan solo un 21% del colectivo de gestantes adolescentes, frente a casi un 80% que opta por poner fin a la gestación.

### «Impacto en la vida futura»

En cualquier caso, todos los estudios existentes ponen de manifiesto que Euskadi figura entre las comunidades con menos embarazos de menores de edad. Un informe del Centro

### EN SU CONTEXTO

## 21.735

nacimientos se registraron en Euskadi el año pasado. De ellos, 76 partos correspondieron a chicas menores de edad.

## 3.628

abortos se practicaron el pasado año en el País Vasco. En el 7,7% de los casos, es decir, 279, la gestante era menor de edad.

## 176

menores fueron madres en 1985, año en el que se aprobó la primera Ley del Aborto. La cifra bajó a 47 en 2000.

Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) señala que la probabilidad de ser madre adolescente está muy relacionada con el medio geográfico. Las regiones con menor índice de desarrollo económico y educativo -Andalucía, Extremadura y Murcia- tienen una mayor tasa de chavalas que han tenido que cambiar los libros por los pañales. En el polo opuesto figuran las comunidades con una situación mejor, como es el caso de Madrid, Navarra o el País Vasco.

El documento también se hace eco del «fuerte impacto» que tiene la maternidad precoz en la vida futura de las jóvenes, tanto en su trayectoria educativa como en su acceso al mercado de trabajo. Tener hijos cuando aún se va al instituto suele acarrear «un abandono de los estudios y una incorporación más tardía e inestable al mundo laboral».

También en este capítulo, las comunidades desarrolladas obtienen mejores resultados. En las tres regiones más meridionales, el porcentaje de madres adolescentes que al cumplir los 30 años han tenido un primer empleo está en torno al 43%, frente al 68% del resto de mujeres. En el caso de Euskadi, Navarra y Madrid, la diferencia entre ambos grupos es de apenas 1,8 puntos.

### Cuestión de culturas

¿Cómo afronta una chica tan joven ese nuevo estado? Depende del entorno en el que se haya movido. El jefe del servicio de Ginecología y Obstetricia del hospital de Cruces señala que ser madre a los 17 años «no está mal visto en otras latitudes. A nosotros nos suena raro, pero no es así entre las personas rumanas o gitanas». Para Txanton Martínez-Asorquiza, el hecho de que 76 menores se convirtieran en madres el año pasado «representa una tasa muy pequeña entre los casi 22.000 nacimientos registrados».

Su colega en el Hospital Universitario de Álava Iñaki Lete es de la misma opinión. «Lo que para nosotros es una barbaridad no lo es en otras culturas. No se puede decir de forma categórica que los 76 bebés nacidos el año pasado de madres menores de edad sean hijos no deseados. Alguno lo será, pero no todos». Y se explica: «Yo he tenido chicas gitanas de 17 años en la consulta que están preocupadas porque no se quedan embarazadas después de llevar un tiempo casadas».

Los tres ginecólogos coinciden en señalar que, salvo en los casos de las chavalas más jóvenes, no suelen ser embarazos de alto riesgo, a no ser que se haya ocultado la gestación y los controles lleguen demasiado tarde. «El riesgo es sobre todo social porque dejan de estudiar y de hacer la vida que corresponde a esa etapa de la vida. Y si, encima, se casan, el desastre aún es mayor porque, entonces, son dos inmaduros que tienen vivir juntos», comenta Lete.



La reacción de muchas menores cuando conocen su estado es de negación. :: E. C.